

Presentación

A finales del año 2009, por iniciativa del Club de Investigación Tecnológica y de la Fundación Latinoamérica Posible, se formó un grupo de trabajo representativo de los sectores relevantes e interesados, con el propósito de diseñar y proponer a la sociedad costarricense una estrategia para acelerar la integración de tecnologías informáticas y de telecomunicaciones (TICs) en el país de manera que impulsara tres objetivos fundamentales:

- Propiciar una creciente equidad social
- Proyectar el país a convertirse en la primera economía desarrollada de América Latina
- Mejorar la gobernabilidad y la confianza entre sectores de la sociedad

Para alcanzar estos objetivos se consultó con expertos temáticos, se actualizó y se simplificó la agenda presentada por el Club y el INCAE en el año 2008. La idea en este caso fue hacer una versión ejecutiva, con prioridades muy claras en los diferentes temas, que le permitan a los principales actores del proceso enfocarse de manera decidida en aquellos proyectos que se considera harán una mayor diferencia en las áreas de trabajo escogidas.

Cada uno de los siguientes capítulos explica la importancia estratégica del tema, los criterios de priorización de proyectos, define cuáles son los 3 a 5 proyectos clave para impulsar el tema a un nivel superior de desempeño y finalmente explica su relación con los objetivos expresados en esta introducción

CR Digital es una iniciativa sin fines de lucro y sin bandera política establecida para contribuir con el desarrollo sostenible del país. El presente conjunto de documentos constituye el resumen ejecutivo de su trabajo y está diseñado para comunicar eficazmente las prioridades en cada uno de los temas. CR Digital trabajará en paralelo con las iniciativas en este campo

del Gobierno de la República, en procura de agregar valor a las mismas y complementándolas con acciones concretas en el sector privado con y sin fines de lucro, aumentando así el caudal de esfuerzos, recursos y proyectos dedicados al tema.

Por necesidad, en algunas partes se mencionan tareas y responsabilidades que son del quehacer público, pues sin el avance simultáneo de los tres sectores de la economía: Estado y gobierno; sector productivo y sociedad civil, la agenda digital del país estaría incompleta. Se reconoce que el gobierno tiene iniciativas en marcha en algunas de las áreas señaladas, pero se mencionan como expresión de reconocimiento a la necesidad de avanzar en esos temas con premura y en paralelo con los proyectos que se plantean para el resto de la sociedad.

Justificación de los temas escogidos

Costa Rica es un país de ingreso medio alto que se encuentra en transición en cuanto a su estructura económica y en cuanto a su desarrollo social. Costa Rica es una de tres naciones Latinoamericanas —junto con Chile y Panamá— que se encuentran en posición para convertirse en las primeras economías desarrolladas de la región.

Para completar su transición Costa Rica necesita avanzar de manera clara en tres áreas fundamentales del proceso de desarrollo, como son:

-- Consolidar en el extremo superior de su desarrollo productivo las industrias basadas en información, conocimientos e innovación. Esto significa establecer la capacidad de competir de manera más amplia en sectores industriales en que la riqueza es creada por aplicación de conocimientos e información, por investigación, innovación y desarrollo de nuevos productos y servicios de base tecnológica. Esto implica desarrollar su potencial en sectores como los de informática, software, biotecnología y servicios de alto valor agregado, entre muchos otros que hoy ofrecen crecimiento potencial al país. Todo esto

debe lograrse al mismo tiempo que por medio de las mejoras en productividad, tecnología y creciente valor agregado se mantiene una posición fuerte en las industrias que han sido fuente de desarrollo hasta ahora, tanto en el campo agroindustrial como en los de manufactura y servicios y se promueve el empresarialismo y la participación de las MiPyMEs bajo esquemas de producción más modernos.

-- Incorporar a la gran mayoría de su población a la era digital, permitiéndole así — desde sus hogares, escuelas y lugares de trabajo- tener acceso a las herramientas, información y los beneficios que implica un ambiente en que el aprendizaje, el acceso a los servicios y la productividad individual se expanden por medio de la aplicación de tecnologías digitales. La equidad social mejorará conforme haya puestos de trabajo mejor remunerados gracias a su creciente productividad, cuando las escuelas preparen a los niños y jóvenes para prosperar en el ambiente de desarrollo tecnológico que caracteriza el mundo moderno y cuando todos los ciudadanos tengan igual acceso a los servicios y beneficios que el Estado y la sociedad como un todo ponen a su disposición.

-- Mejorar la gobernabilidad por medio de mecanismos que faciliten la transparencia en todos los niveles de la sociedad y promuevan un nuevo contrato social sustentado en la confianza entre sectores y la seguridad de que existe en el país igualdad de información, igualdad en acceso a las oportunidades e igualdad de acceso a los servicios del Estado.

-- Todo lo anterior requerirá de un avance notable en la conectividad en todos los niveles del país, pues según la última encuesta de hogares del Instituto de Estadística y Censos, publicada a principios de 2008, la distribución actual del acceso digital en el país tiene un alto sesgo hacia el beneficio de los más ricos pues —aunque hay un avance notable en los últimos años- el acceso a la tecnología digital sigue siendo un privilegio social. Según el INEC, sólo 32% de los hogares tienen computadoras personales instaladas y sólo 12% de ellos tiene conexión a Internet, apenas un 66% tiene acceso a servicios telefónicos y 29% acceso a televisión por cable, todo lo anterior a pesar de que el 99% tienen servicio eléctrico y 95% tienen televisión a color. En un mundo en que

la información fluye cada vez más por medios digitales y que la mayor productividad en servicios se alcanza aplicando esta tecnología, esta distribución de los servicios claramente discrimina contra los más pobres, lo que contribuye a ensanchar las brechas en en productividad, ingreso y acceso a información y servicios entre los más ricos y los más pobres. Una situación similar se da entre empresas grandes y MiPyMEs, sesgando el crecimiento de la productividad en las empresas más ricas y nuevamente contribuyendo a ensanchar las brechas sociales en el país.